

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

La influencia de la epistemología sistémica en la práctica clínica: un enfoque integral en la interacción y el contexto.

Geist, Brenda, Sosa, Carolina Giselle, Russo, Pablo Javier, Espinosa, Sol y Brizzi, Ailiin Shanti.

Cita:

Geist, Brenda, Sosa, Carolina Giselle, Russo, Pablo Javier, Espinosa, Sol y Brizzi, Ailiin Shanti (2024). *La influencia de la epistemología sistémica en la práctica clínica: un enfoque integral en la interacción y el contexto*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/532>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/gmM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA INFLUENCIA DE LA EPISTEMOLOGÍA SISTÉMICA EN LA PRÁCTICA CLÍNICA: UN ENFOQUE INTEGRAL EN LA INTERACCIÓN Y EL CONTEXTO

Geist, Brenda; Sosa, Carolina Giselle; Russo, Pablo Javier; Espinosa, Sol; Brizzi, Ailiin Shanti
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo explora la influencia de la epistemología sistémica en la práctica clínica, entendiendo la consulta como un sistema de interacción entre consultante y consultor en un contexto específico. Stierlin y Wynne (1984-1997) describen un sistema por las interacciones de sus elementos y su contexto. Wainstein (2024) complementa esta visión, resaltando la importancia de las conexiones entre elementos para comprender fenómenos complejos. Wittner (2024) amplía esta perspectiva, argumentando que la conducta humana es multifacética y que el consultor actúa como organizador del sistema consultante. En la entrevista clínica, no se busca una causa única, sino entender los problemas como fenómenos emergentes de múltiples interacciones, transformando la queja inicial en un diagnóstico contextualizado. Sale (2016) introduce el Ciclo Vital Familiar, diferenciándolo del Desarrollo Familiar, describiendo etapas como Formación, Extensión, Contracción y Disolución, cada una con crisis específicas, esenciales para el diagnóstico y comprensión familiar. La relación terapéutica se ve influenciada por dinámicas y expectativas sociales preexistentes, subrayando la importancia de una alianza terapéutica efectiva basada en la comprensión y colaboración mutua, esencial para el éxito del proceso terapéutico.

Palabras clave

Sistema - Contexto - Conducta - Ciclo vital

ABSTRACT

THE INFLUENCE OF SYSTEMIC EPISTEMOLOGY ON CLINICAL PRACTICE: A COMPREHENSIVE APPROACH TO INTERACTION AND CONTEXT

This work explores the influence of systemic epistemology in clinical practice, understanding consultation as a system of interaction between consultant and consultant in a specific context. Stierlin and Wynne (1984-1997) describe a system by the interactions of its elements and their context. Wainstein (2024) complements this vision, highlighting the importance of connections between elements to understand complex phenomena. Wittner (2024) expands on this perspective, arguing that human behavior is multifaceted and that the consultant acts as an organizer of the consulting system. In the clinical interview, we do

not look for a single cause, but rather understand the problems as emergent phenomena of multiple interactions, transforming the initial complaint into a contextualized diagnosis. Sale (2026) introduces the Family Life Cycle, differentiating it from Family Development, describing stages such as Formation, Extension, Contraction and Dissolution, each with specific crises, essential for family diagnosis and understanding. The therapeutic relationship is influenced by pre-existing social dynamics and expectations, underscoring the importance of an effective therapeutic alliance based on mutual understanding and collaboration, essential for the success of the therapeutic process.

Keywords

System - Context - Behavior - Life cycle

Introducción

Tras la Segunda Guerra Mundial, se evidenció un cambio epistemológico significativo que reconfiguró la forma de comprender el mundo y enfrentar sus complejidades. En este contexto de transformación, surgieron diversas teorías y enfoques, como la Teoría General de los Sistemas, la Cibernética, la Teoría de la Comunicación y la Teoría de la Información, que se convirtieron en los pilares del pensamiento sistémico (Wainstein, M., 2024). Gregory Bateson, cuyo trabajo abarcó tanto el campo de la psiquiatría como el de la comunicación animal y humana, desempeñó un papel crucial al introducir conceptos como la circularidad, la retroalimentación, la homeostasis y el cambio en las ciencias sociales. Este enfoque se centra en comprender las interconexiones entre los elementos de un sistema humano y cómo estas relaciones influyen en el comportamiento (Watzlawick, et, al., 1967)

En el campo de la psicología clínica, el pensamiento sistémico ofrece una forma de comprender y abordar los problemas psicológicos en relación con su contexto emocional y relacional. Busca mejorar la interacción entre el sujeto y los sistemas que lo rodean, considerando las particularidades de cada individuo, como por ejemplo su ciclo vital y buscando soluciones beneficiosas para todos los implicados. Ahora bien, el pensamiento sistémico, al abordar los sistemas dinámicos complejos, busca comprender, prevenir e influir en los acontecimientos con la menor intervención posible. Es una perspectiva orientada a

comprender la dinámica de sistemas humanos, como la familia, la pareja o un grupo, y diseñar intervenciones que promuevan el cambio y el bienestar (Wainstein, 2024).

Este enfoque proporciona un marco integral para entender las complejidades del comportamiento o conducta humana y diseñar intervenciones efectivas que promuevan el progreso y el equilibrio emocional. En este trabajo se explorará la interrelación entre los conceptos fundamentales de la Epistemología Sistémica y su repercusión en la práctica clínica de la psicología. Se examinará el modo en que dichos conceptos influyen en la conducción de entrevistas y en el proceso de diagnóstico en psicología clínica.

Desarrollo

La epistemología sistémica ha dejado una marca significativa en la concepción de la práctica clínica. Desde esta perspectiva, la consulta se concibe como un sistema de interacción y retroalimentación entre el consultante y el consultor, en un contexto institucional específico.

Según Stierlin y Wynne (1984-1997), un sistema es una entidad en la que lo fundamental radica en las interacciones entre sus elementos, determinando así su funcionamiento global. Tanto la Teoría General de los Sistemas como la Cibernética se ocupan de las funciones y reglas estructurales aplicables a todos los sistemas, independientemente de su constitución material. Estas teorías se basan en la idea de que un sistema en su totalidad es cualitativamente distinto de la suma de sus partes individuales, y su comportamiento dependerá del contexto en el cual está inserto (Stierlin y Wynne, 1984-1997).

En esta misma línea, Wainstein (2024) se refiere al modelo sistémico como aquel que se interesa por la relación y las conexiones que existen entre los elementos. De esta manera, se comprende que el enfoque sistémico ponga especial atención al estudio de los sistemas en relación con el contexto en que se desenvuelve el sujeto, el cual no se podría comprender de forma aislada, ya que de lo contrario se estaría trabajando de manera inconexa (Wainstein, 2024). A su vez, Stierlin y Wynne (1984-1997) aluden a que el contexto en sí mismo se refiere al entorno donde la conducta y la comunicación adquieren significado. La relación entre un contexto dado y el comportamiento individual es bidireccional, influenciada por reglas sociales y expectativas (Stierlin y Wynne, 1984-1997).

Así pues, evaluar el contexto determinado desde una perspectiva diagnóstica equivale a evaluar el sistema pertinente, ya que tanto la conducta como su interpretación pueden variar según el contexto. En síntesis, comprender un sistema implica no solo analizar sus elementos, sino también desentrañar las complejas interconexiones que definen su comportamiento y estructura global, tal como lo propone la epistemología sistémica (Stierlin y Wynne, 1984-1997).

Conforme a lo expuesto, en la obra "Psicología y Complejidad" de Wittner (2024), se aborda la idea de que cada conducta

humana se presenta como un fenómeno complejo, dado que implica diversas dimensiones como lo son lo comportamental, cognitivo, emocional y biológico. Por otra parte, este enfoque reconoce la inexistencia de una causa única para los fenómenos complejos, lo cual se contrasta con la búsqueda de explicaciones unidimensionales. Wittner sostiene que, llevado este concepto a la clínica, la consulta es considerada un sistema donde el consultante aprende a enfrentar sus problemas con la ayuda del consultor, el cual juega un papel clave al explorar y resolver estos problemas, actuando como observador y organizador del sistema consultante para luego organizar la información y desarrollar estrategias terapéuticas para fomentar el cambio de la conducta, entendiendo a esta última como un producto emergente, resultado de las interacciones humanas enmarcadas en un contexto que les otorga sentido.

Por lo cual, siguiendo la línea de la autora, al llevar a cabo una entrevista con un consultante, el enfoque sistémico no se centra en indagar la causa específica de un síntoma o problema, sino en comprenderlo como un fenómeno emergente resultado de múltiples interacciones. De ello se desprende que para comprender la conducta es esencial analizarla no desde un único sistema, sino desde al menos dos. Así pues, la entrevista es entendida como un diálogo especializado que se lleva a cabo dentro de un marco organizado y concreto, con un objetivo específico para todas las partes involucradas. Por consiguiente, es esencial comprender el contexto en el que surge la problemática del paciente para realizar un diagnóstico adecuado y planificar las intervenciones pertinentes. Esto mismo será llevado a cabo en dicha entrevista, donde el terapeuta reformulará la queja inicial transformándola en un motivo de consulta, generando un diagnóstico de la situación, teniendo en cuenta diversos elementos del material clínico como el genograma, el ciclo vital familiar, la idiosincrasia y cualquier trastorno mental o estilo de interacción presentes (Wittner, 2024).

Ahora bien, retomando la idea de los organizadores del material clínico y partiendo de pensar un individuo como perteneciente a un sistema mucho más amplio y complejo, se ahonda en la noción de Ciclo Vital Familiar. En este punto es crucial diferenciar Ciclo Vital de Desarrollo Familiar. Este último refiere a un vivenciar único propio de cada familia, involucra cualquier conjunto de hechos que alteren significativamente la trama de la vida familiar, es decir, no puede ser generalizado ya que no todas las familias atraviesan el Ciclo Vital de la misma manera. Por otro lado, Ciclo Vital es entendido como el proceso por el cual se atraviesa una serie de etapas, diferentes entre sí, que implican tareas evolutivas diferenciadas, configuraciones emocionales y relacionales, distintas entre ellas, que van evolucionando en cada una de las transiciones. Estos cambios vienen aparejados por una serie de crisis en las cuales la familia pierde su equilibrio y homeostasis, lo que requerirá de una adaptación a nuevos roles y reglas que se introducirán (Sale, 2016).

Por otro lado, se pueden establecer cuatro etapas tradicionales

del Ciclo Vital que típicamente son provocadoras de crisis. Como primera etapa se encuentra la de "Formación", la cual refiere al tiempo de constitución de la familia, de la elección de la pareja o de convivencia sin hijos. La segunda es la de "Extensión", marcada por la llegada del primer hijo y el inicio de la paternidad que pone fin a la diada relacional. La tercera etapa es conocida como la de "Contracción", iniciada a raíz de la partida de uno de sus miembros, como los hijos. La última etapa se refiere a la de Disolución, iniciada cuando uno de los integrantes, miembro de la familia de origen, fallece. Al concluir la vida del progenitor restante, es que se habla en términos de una familia disuelta (Sale, 2020).

Es necesario resaltar que la utilidad clínica del Ciclo Vital es la de oficiar como marco de referencia para el estudio, análisis y comprensión de la familia. De esta manera, el terapeuta podrá ir construyendo un diagnóstico, evaluando los recursos de cada familia, sus dificultades, flexibilidad o estrategias para la adaptación ante los nuevos cambios (Sale, 2020).

Otros elementos a considerar, que ordena el abordaje del Ciclo Vital, son las expectativas sociales que se tengan, así como las valoraciones culturales y la idiosincrasia de la propia persona. Solo considerando ello es que se podrá realizar las intervenciones pertinentes (Sale, 2016). Por consiguiente, la relación terapéutica se ve influenciada por las dinámicas y expectativas sociales preexistentes, lo que resalta la importancia de la alianza terapéutica como una construcción compartida entre el paciente y el terapeuta. En este proceso, las expectativas, opiniones y percepciones que ambos desarrollan respecto a su trabajo conjunto, así como la calidad de la relación establecida y la comprensión mutua, son elementos cruciales para forjar una alianza terapéutica efectiva y que lleve todo el proceso a buen puerto (Corbella y Botella, 2003).

Conclusión

A lo largo de todo el trabajo, se han abordado conceptos nodales como los de Sistema, Contexto, Conducta y Ciclo Vital Familiar, los cuales dan cuenta del marco teórico que engloba a la clínica sistémica. Dicho desarrollo permite visualizar la perspectiva sistémica, la cual ofrece un enfoque holístico y dinámico, identificando la interdependencia entre individuos y su entorno. Así pues, se reconoce al sujeto como un sistema que radica en la interacción con sus elementos y además, al contexto en sí mismo, como el entorno donde la conducta y la comunicación adquieren significado. La relación entre un contexto dado y el comportamiento individual es bidireccional, influenciada por reglas sociales y expectativas.

Dentro de este enfoque, se concibe a la consulta terapéutica como un sistema de interacción entre el consultante y el consultor, en donde ambos tienen un rol importante en la exploración y resolución de los problemas, identificando el diagnóstico situacional y las conductas disfuncionales como emergentes del contexto familiar, cultural y social. Por ello, al brindar un

enfoque sistémico en la entrevista y el diagnóstico psicológico, se proporciona una perspectiva integral y contextualizada para comprender la dinámica compleja de los sistemas humanos. Este enfoque permite trascender de la mera identificación de síntomas individuales, reconociendo que surgen de interacciones complejas y considerando al consultante como parte de un sistema más amplio en el cual su comportamiento está influenciado por múltiples factores como el contexto familiar, las etapas del ciclo vital, las expectativas sociales y las culturales.

En conclusión, la visión sistémica en la entrevista proporciona una comprensión más profunda y global de los problemas del consultante, facilitando su diagnóstico, lo que guía a la planificación de intervenciones integrales y eficaces y de este modo, fortalece la capacidad de adaptación y cambio de los sistemas familiares para mejorar el bienestar emocional y la resiliencia del consultante.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Corbella, S., Botella, L. (Diciembre 2003). La alianza terapéutica: historia, investigación y evaluación. *Anales de Psicología*, 19, 2. 205-221.
- Sale, S. (2016). *Familia y Ciclo Vital Familiar*. En Wainstein: Escritos de Psicología Social (pp. 101-126). Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Sale, S. (2020). *Ciclo Vital: Primera Parte [Video]*. Facultad de Psicología, UBA. <https://drive.google.com/file/d/1FAtVNudQQDnxKLEYce4gZZJebzqw2axb/view>
- Stierlin, S. y Wynne, L. (1984/1997) *Vocabulario de terapia familiar*. Barcelona. Gedisa.
- Wainstein, M. (2016). *Intervenciones para el cambio*, Ed. JVC Facultad de Psicología, UBA Buenos Aires.
- Wainstein, M. (2024). *El pensamiento sistémico y sus aplicaciones específicas y complementarias a los problemas de salud mental*. Buenos Aires: Facultad de Psicología. Ficha de cátedra.
- Wainstein, M., Wittner, V., Barutta, P. (2015). *Trastornos de la personalidad: una discusión desde la psicología social constructivista*. Buenos Aires: Facultad de Psicología.
- Watzlawick, P., Beavin Bavelas, J., & Jackson, D. D. (1967). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona. Herder.
- Wittner, V. (2024). *Psicología y Complejidad*. Ed: Fundación IGB. Selección de capítulos.